



*2<sup>ème</sup> Rencontre Internationale des Responsables Régionaux*  
*2<sup>nd</sup> International Gathering of Regional Couples*  
*2º Encuentro Internacional de Responsables Regionales*  
*2º Encontro Internacional dos Responsaveis Regionais*  
*2º Incontro Internazionale dei Responsabili Regionali*  
**Roma, 24-29 Janvier/January/Enero/Janeiro/Gennaio 2009**

---

## **EL EJERCICIO DE LA RESPONSABILIDAD Y LA COLEGIALIDAD**

**Jan y Peter Ralton**  
**Roma, 25 Enero 2009**

Tal y como Cristo nos dijo “Todo, pues, cuanto queráis que hagan con vosotros los hombres, hacédselo también vosotros a ellos” (MT.7:12). Así, nosotros estamos llamados a llevar a cabo nuestras Responsabilidades en el Movimiento de manera colegiada.

En 1938 unos matrimonios jóvenes pidieron al Padre Caffarel que les explicase la nueva espiritualidad que habían descubierto. Él acudió al Cardenal, quien le dio la responsabilidad de llevar a cabo este trabajo. De manera que el P. Caffarel volvió y dijo a las parejas: ‘Yo no lo sé, pero exploremoslo juntos’. En aquella época ésta era una manera bastante radical de liderar un asunto espiritual.

La tradición dentro de los EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA ha sido el de compartir en igualdad las responsabilidades. En el equipo de base, todos, por turno, son responsables de equipo. Todas las decisiones se toman por mayoría. Todas las responsabilidades son limitadas. Responsables de equipo, 1 año; Responsables de Sector, 3 años; Responsables Regionales 4 años; Responsables Provinciales, 5 años; Responsables Súper Regionales, 5 años; y miembros del ERI, 6 años. El Padre Caffarel fue tajante sobre que las Responsabilidades fueran compartidas. De hecho, dejó el Movimiento en manos de sus sucesores algún tiempo antes de su muerte.

En el mundo de hoy, las raíces de la Colegialidad se ven en 3 fuentes principales: la jurídica, la eclesiástica y la bíblica. Éstas forman nuestro conocimiento de cómo se debe llevar a cabo la animación en el Movimiento.

Fue en 1995, cuando se redactó el texto ‘Responsabilidades en los Equipos de Nuestra Señora’, cuando el Equipo Responsable Internacional (ERI) se refirió a la ‘Colegialidad’ por primera vez. En el 2002, el ERI buscó profundizar su práctica bajo la luz de la experiencia a nivel tanto internacional como Regional. Para nosotros, esto tuvo una gran importancia en nuestras propias vidas. La reunión colegial se celebró en Melbourne, Australia, nuestra ciudad natal. Éramos los anfitriones del Encuentro y era nuestro primer año como Responsables Súper Regionales. El debate sobre Colegialidad era nuevo para nosotros en el cuadro de actividades dentro del Movimiento. Nos ayudó a profundizar sobre cómo debíamos acercarnos a nuestra nueva Responsabilidad.

La Colegialidad es importante en los Equipos de Nuestra Señora porque es más que un método de trabajo: es un estado mental. Subraya el discernimiento utilizado al trabajar juntos para descubrir la voluntad de Dios. También pone de relieve el sentido de servicio que todos desarrollamos en nuestros diferentes papeles. Esto es evidente en las palabras de Cristo: ‘*quien quisiere ser grande entre vosotros, sea vuestro servidor*’ (Mt.20:26).

La unidad de una comunidad de creyentes no se adquiere por sí misma, sino en Cristo. Tiene tres aspectos:

1. A la luz de la comunidad, *“yo soy la vid, vosotros los sarmientos. Quien permanece en Mí y Yo en él, ése dará mucho fruto, porque sin Mí no podéis hacer nada.”* (Jn 15,5). Somos interdependientes.
2. A la luz de la construcción del Reino, *“cada uno, pues, vea cómo edifica. Porque ninguno puede poner otro fundamento, fuera del ya puesto, que es Jesucristo.”* (1 Co 3, 10-11). Ninguno de nosotros está en posesión de la verdad absoluta.
3. A la luz de la unidad *“[os exhorto a que seáis] solícitos para conservar la unidad con el vínculo de la paz, pues no hay más que un solo cuerpo y un solo Espíritu, como igualmente una esperanza a la que habéis sido llamados por vuestra vocación.”* (Ef 4: 3-4)  
Un observador ocasional en una reunión del ERI que viese alguna de las acaloradas discusiones que se producen, se preguntaría cómo nos las arreglamos para trabajar juntos. Es la firme voluntad de hacer las cosas bien lo que nos guía. Ésta es una dinámica que nos permite unirnos a pesar de nuestras diferencias.

La Colegialidad debe tener un papel profético. *“Sabéis juzgar el aspecto del cielo, ¿y de las señales de los tiempos no podéis?”* (Mt 16, 3) Leer las señales de los tiempos es el papel profético de toda comunidad de fe. Nuestros conocimientos progresan, se detectan nuevas circunstancias, necesidades, oportunidades, retos, y es tarea de la comunidad de creyentes el producir, a través de la gracia, nuevas vías de ejercitar y practicar la Colegialidad. Es evidente que no podemos llevar a cabo esto individualmente.

La Colegialidad se basa en los siguientes principios:

- La Igualdad: Su objetivo es tener buenas relaciones y tomar decisiones correctas.
- La Transparencia: Su objetivo es la franqueza y la responsabilidad que, ejercidas correctamente, desembocarán en confianza. Confianza es algo raro en el mundo empresarial de hoy en día y un área en la cual el Movimiento debería ser percibido como algo diferente.
- La Discusión: poner en común las experiencias de todos los implicados.
- El Equilibrio entre autoridad y responsabilidad. Esto corrige el desajuste que puede ocurrir cuando hay un monopolio de la autoridad. Es necesario que en cada nivel haya un organismo responsable para ejercitar el discernimiento, la transparencia, la reflexión y la toma de decisiones.

Ejercitada correctamente, la Colegialidad nos proporcionará un buen marco dentro del cual poder desarrollar nuestras reuniones. Esto es muy importante cuando los responsables se reúnen a trabajar juntos. En estas ocasiones, puede haber la tendencia a dar instrucciones a los otros en lugar de prestar atención a sus propias responsabilidades. Incluso más allá de la reunión, un enfoque colegiado en la comunicación construye comunidad y permite que más personas contribuyan a la salud general del Movimiento. No obstante, será siempre importante revisar y profundizar el contenido de las discusiones.

## **DEFINICIÓN DE LA COLEGIALIDAD**

En el documento *“La Responsabilidad en los Equipos de Nuestra Señora”* se define la Colegialidad como *“la puesta en común de los variados y complementarios ‘dones’ que el Espíritu nos ha dado a cada uno, para buscar juntos la Verdad así como una unión más profunda entre nosotros.”* Sabréis por experiencia cómo intuitivamente uno busca personas con capacidades que uno no tiene para complementar nuestras propias aptitudes.

En nuestros papeles de Responsabilidad necesitamos trabajar para desarrollar un estado mental que abarque:

**Una búsqueda común de la verdad:** Éste es un esfuerzo para entender y llevar a cabo la voluntad de Dios para el Movimiento. Requiere:

- Un conjunto de dones que supone que nosotros:
  - Nos expresemos de manera clara y sincera
  - Estemos atentos a las necesidades y expectativas del equipo
  - Entendamos que no estamos en posesión exclusiva de la verdad
  - Entendamos que nuestra fuerza radica en nuestras diferencias y en cómo el Movimiento puede beneficiarse de ellas.
  - Nos importe sólo la calidad de nuestro servicio, no la búsqueda de poder
- Un estado de verdadero discernimiento requiere
  - Que llevemos a cabo una profunda evaluación a la luz de la vocación y objetivos del Movimiento, convencidos de que es Jesucristo quien nos reúne.
  - Que nos dediquemos el tiempo adecuado para que haya un buen discernimiento, un equilibrio entre tomarse demasiado tiempo y ser demasiado impulsivos.
  - Se ha hecho habitual en los equipos que tienen responsabilidades compartir en oración silenciosa sobre sus vidas y espiritualidad. Se hacen conscientes de que la misión debe estar basada en la formación.
- Una búsqueda de comunión y consenso que asegura
  - Comunión, no uniformidad. La comunión, a su vez, lleva a la misión
  - Pluralidad que alimenta la reciprocidad y coordinación
- Un clima de Confianza
  - La Colegialidad es diferente de la Democracia en cuanto que se basa en la armonía
  - La confianza depende de la transparencia, para que esto sea efectivo debe funcionar en todos los niveles de responsabilidad dentro del Movimiento. Es por esto que el Movimiento ha establecido los Matrimonios de Enlace desde el principio. De hecho, nosotros somos todos parejas enlace.
- Un proceso de asunción de responsabilidades y toma de decisiones
  - Una decisión debe ser el resultado de un proceso de argumentaciones y contra-argumentaciones entre varios participantes, quienes, en un momento determinado, aceptan un punto de vista o una decisión que puede ser diferente de su posición inicial.
  - Trabajar juntos para encontrar un consenso debería unirnos, de manera que nos sintamos implicados en su desarrollo. Estamos seguros de que habéis visto cómo esto fortalece a los miembros de vuestro equipo.
- La aceptación sin reservas de decisiones conjuntas
  - Si el principio de la discusión se respeta, se llega al acuerdo. Lo que se busca es el consenso, pero su consecución no debe controlar el debate.
  - Si limitáramos el consenso podríamos encontrar que una opinión podría anular todas las demás. Es necesario entender que no es posible que un individuo tenga razón y todos los demás estén equivocados.
  - La discusión no confiere la certeza, pero sí confiere siempre una dimensión de sinceridad y de profundidad.
  - Debe ser llevada a cabo de manera armoniosa, colegial y precisa.

Una vez que las decisiones se han tomado, el ejercicio de responsabilidad tiene que estar basado en un sentido de servicio, no de autoridad. Para que sea llevado a cabo en el auténtico sentido de Colegialidad, una evaluación periódica asegurará que la decisión tomada era sólida y de acuerdo al espíritu del Movimiento.

## LA RESPONSABILIDAD

El Papel del Matrimonio Responsable:

- Dentro del Movimiento, todos los niveles de organización funcionan dentro del formato de un equipo. La pareja responsable tiene que trabajar para estimular la amistad y la confianza entre todos los miembros. El compartir ha demostrado ser de gran ayuda en este sentido. La oración también es indispensable “*sin Mí no podéis hacer nada*” (Jn 15: 5).
- Los responsables deben identificar y potenciar los dones particulares de cada miembro del equipo y permitir a cada uno poner sus capacidades al servicio del grupo.
- Se debe impulsar el trabajo de reflexión a través del estudio y la discusión de varios asuntos que el equipo esté tratando.
- Trabajando con caridad fraternal cuando hay diferencias de opinión, el grupo se mueve hacia la adquisición de consenso.
- Cuando el consenso es inalcanzable y la decisión final ha de ser tomada por el matrimonio responsable, éstos deben hacerlo con el corazón y en conciencia, con la ayuda de la oración y con espíritu de servicio.

Por lo tanto, la responsabilidad en el campo de la Colegialidad no disminuye el papel del matrimonio responsable, y la pareja sigue siendo el signo visible de la unidad del equipo.

El mundo está lleno de sufrimiento y, sin embargo, también de felicidad. Necesitamos madurar a través de nuestras responsabilidades para poder construir la civilización del amor de Jesucristo anunciado en los Evangelios.

La Iglesia y nuestro Movimiento se enfrentan hoy en día a inmensos retos que ponen a prueba la confianza y el entusiasmo de aquéllos que proclaman el Evangelio. No es meramente una cuestión numérica lo que refleja que los Cristianos somos una minoría, sino los cambios culturales dominados por la ausencia de compromiso.

La Colegialidad es una de las maneras de involucrar a las nuevas generaciones de parejas responsables, que son más abiertos y están mejor preparados para esta forma de trabajo. De esta manera, la llamada que reciben del Señor les ayudará a crecer y a ayudar a otros a crecer en un compromiso total y radical al servicio del Evangelio.

Nosotros, los Equipos de Nuestra Señora, hemos experimentado la vida de equipo desde la primera reunión en 1939 alrededor del Padre Caffarel. ¿No es éste el mejor testimonio de lo provechoso de la Colegialidad?